

Estimado público, en primer lugar quiero agradecer a todos el que estén hoy acompañándome en este acto de toma de posesión como Presidente de la Mancomunidad de los Municipios del Norte de Gran Canaria.

Soy consciente de la enorme responsabilidad que adquiero al hacerlo en estos tiempos de incertidumbre económica, lo que llevará consigo cambios y adaptaciones a una más que probable nueva realidad. No obstante, los diez municipios adscritos a la Mancomunidad de Municipios del Norte de Gran Canaria otean el horizonte desde la ilusión, con deseos de alcanzar todos aquellos retos que hemos decidido afrontar como claves para impulsar este norte y noroeste de Gran Canaria.

Quiero expresar desde aquí mi compromiso de trabajo, esfuerzo, tenacidad y enorme responsabilidad para con esos grandes desafíos que tenemos en marcha, y por los que pienso trabajar denodadamente, con una visión global, pensando en todos los ciudadanos que esperan de nosotros, y ahora en especial de mi persona, estrategias para la dinamización de nuestro territorio, aportando soluciones reales para aquellos proyectos que por alguna razón puedan estar ahora mismo estancados, iniciando de forma decidida los planes de desarrollo que esta Mancomunidad tiene previstos, e impulsando otros que puedan significarse por su condición de generadores de empleo, bienestar y desarrollo, siempre evidentemente en claves de sostenibilidad; en pocas palabras, futuro sostenible para el norte y noroeste de Gran Canaria, pero futuro al fin y al cabo.

Los grandes proyectos que la Mancomunidad de los municipios del Norte de Gran Canaria tienen en su agenda son de enorme importancia para alcanzar esas metas de prosperidad y futuro que todos deseamos, y así podamos surcar estos inicios del siglo XXI, no sólo con fuerza e ilusión, sino también con esperanza.

Las características geográficas de este sector insular han singularizado nuestras comunicaciones por carretera, condicionando históricamente a la población residente en esta comarca, que se ha visto siempre afectada por dificultades en el abastecimiento, la accesibilidad y movilidad de sus habitantes.

En los comienzos de este siglo XXI es ineludible ya, que nuestras comunicaciones terrestres adquieran la magnitud de los tiempos. Nuestro despegue económico pasa inevitablemente por mejorar nuestras comunicaciones por carretera, y sin lugar a dudas, seguirá siendo este objetivo una meta primordial e irrenunciable para quien les habla. No podemos obviar que el norte cuenta con un puerto, el de Agaete, que figura como uno de los motores económicos de Gran Canaria, y que por su localización en nuestra comarca tiene para nuestro desarrollo especial significación, lo que refuerza aún más esta justa demanda de querer optimizar de una vez por todas nuestras infraestructura viarias.

Efectivamente, con respecto al nuevo corredor del norte, proyecto que como todos saben recoge una solución provisional con ese nuevo cuarto carril, tendemos la mano a aquellas instituciones competentes en esta materia para que lo antes posible puedan desbloquearse los obstáculos que actualmente afectan a este proyecto, instando a que se apremie, siempre, claro está, desde lo posible, a que de una vez por todas pueda finalizarse el que deberá ser el definitivo Plan Insular Territorial, pues es en este documento en donde se recogerán las soluciones definitivas a esta importante vía.

No olvido tampoco la no menos necesaria nueva carretera que deberá unir Agaete con La Aldea de San Nicolás. Esta vía es de vital importancia en especial para uno de los municipios que conforman nuestra Mancomunidad. Con esta obra se dará respuesta a una histórica y justa

reivindicación de los ciudadanos que residen en este municipio del noroeste grancanario.

Desde aquí hago un llamamiento a las instituciones públicas y a otros agentes sociales, a que se trabaje por llegar a puntos de encuentro, es fundamental que de una vez por todas podamos desbloquear la situación actual. Entiendo, y permítanme pues, evidentemente, es una opinión personal, que esta obra puede ser llevada a cabo si trabajamos todos con el compromiso de buscar encajes que lleven a una mejora de la calidad de vida y del medio ambiente siempre en claves de equilibrio y sensatez.

También me gustaría finalizar con este tema de las carreteras haciendo un llamamiento al Cabildo de Gran Canaria con relación a la red viaria interna de todos los municipios, y de competencia insular; su estado demanda de una mejora urgente, y espero, y estoy seguro de ello, que nuestro Cabildo más pronto que tarde afronte su mejora y acondicionamiento de la forma más óptima.

-----  
Otro de los grandes propósitos que entreveo de cerca tiene nombre y apellidos, y por considerarlo también de enorme importancia para el ascenso económico y social de la Mancomunidad de los municipios del Norte de Gran Canaria, ocupará en mi agenda una destacada posición, siendo una de mis principales prioridades para este mandato, hablo, cómo no, de El Plan de Competitividad del Norte.

Por ello, apelo a todos los alcaldes de la Mancomunidad para que avancemos hacia posturas solidarias, debemos ver este Plan como lo que realmente es, un instrumento de planificación estratégica para todo el norte y noroeste, apoyando la elaboración de proyectos que redunden en la comarca como un todo. Debemos obviar posicionamientos localistas, y es que, en efecto, los grandes retos que se nos plantea de aquí al futuro pasan por estar unidos y mantener una visión de conjunto.

No creo que sea necesario recalcar la difícil situación económica por la que estamos atravesando, así como las secuelas que en cifras de desempleo estamos ya viviendo, por ello, lo vital de una correcta puesta en escena de este Plan de Competitividad del Norte. Debemos hacer un esfuerzo por eliminar posturas encerradas en lo municipal e ir hacia una visión integral que sirva para mejorar la situación socioeconómica de toda la comarca norte y noroeste de Gran Canaria, sin exclusión. Nuestra obligación, especialmente en este momento de particular relevancia, es dar respuestas inmediatas a los ciudadanos, y soluciones contundentes para un futuro mejor.

Son muchos los sectores a impulsar y magna la dimensión de lo que pretendemos proyectar. Agricultura, ganadería, industria, comercio, turismo, cultura, son solo algunos de esos grandes retos.

-----  
Debemos apostar decididamente por el sector primario. Agricultura y ganadería han tenido y siguen teniendo en nuestra comarca un peso específico destacado que, ahora más en este nuevo contexto económico, debemos saber apoyar.

Canarias en general y nuestra comarca norte en particular, ha vivido diferentes ciclos económicos durante su devenir histórico que han estado ligados en especial a la agricultura. En un primer momento, entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI, se introdujo el cultivo de la caña de azúcar, lo que ya supuso la aparición de un nuevo paisaje con trapiches e ingenios azucareros que demandaban de gran cantidad de madera para su funcionamiento. Durante estos primeros siglos en todo el norte se irá situando la agricultura como un sector económico de primer orden, añadiéndose al cultivo anteriormente señalado, los hortícolas, los cerealísticos y de frutales. No obstante, fue el cultivo de la caña de azúcar el que sirvió para atraer riqueza y equilibrar la balanza comercial, siendo no

sólo en el norte, sino en el conjunto de la isla, uno de los pilares de la economía. Más tarde, en el siglo XVII, con la crisis de este cultivo, se introduce el viñedo, que perdura hasta el siglo XVIII. No olvidemos, por ejemplo, que el norte de Gran Canaria fue en este siglo el gran proveedor de millo a Tenerife. No obstante, poco a poco los antiguos enclaves azucareros dieron paso a un nuevo cultivo, el de la vid, que sirvió para volver a dinamizar la economía.

En este siglo el cultivo de la papa adquiere también notable importancia, doblando incluso en jerarquía a los cereales y a los granos. Algo más tarde, también el cultivo de la vid entró en crisis, siendo sustituido por la cochinilla y la barrilla a lo largo del siglo XIX, siglo en que tuvieron su momento de esplendor.

A finales del siglo XIX, y especialmente en la zona costera de la banda norte de Gran Canaria aparece el cultivo del plátano, que aún a pesar de haberse visto reducido en extensión, sigue cultivándose en la actualidad. Más al noroeste, en La Aldea, otro cultivo, el tomate, pervive siendo también generador de empleo.

Por último, la actividad ganadera ha participado igualmente, aunque en menor medida eso sí, en la evolución socioeconómica del norte, la producción de quesos en muchos de nuestros municipios adquiere de unas connotaciones muy especiales al estar ligadas a una elaboración artesanal que tiene su sello propio, y como todos saben, de fama ampliamente reconocida.

Con todo esto, lo que intento es destacar el valor de un sector agrario, de fuerte tradición y aún muy enraizado en nuestra gente, que está más acentuado en la agricultura, y que entiendo debemos relanzar. Vivimos una situación de cambio ocasionada por el desplome del sector de la construcción, que en cierta medida dará un respiro a nuestro suelo y que está posibilitando también que podamos estudiar otros modelos más

sostenibles con nuestro medio ambiente y con nuestro frágil territorio. Y es que creo que no puede ser de otra manera, y el momento es el oportuno, debemos aunar esfuerzos, todos, comprendiendo el valor del momento. El concepto de desarrollo sostenible habla de satisfacer nuestras necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones venideras para satisfacer las suyas, y esta es, sin duda, una oportunidad histórica para hacerlo.

-----  
En esta línea, igualmente hago un llamamiento a las instituciones, Cabildo y Gobierno de Canarias, para que en energías, y en el norte y noroeste de Gran Canaria, se apueste por las energías renovables. La energía es el motor que hace mover el mundo, sin energía no tendríamos iluminación, no podríamos ver la televisión, ni desplazarnos en coche, su uso forma parte de nuestro estilo de vida.

Durante estos últimos 50 años, y a medida que nos hemos ido desarrollando, hemos consumido más y más energía, aunque no siempre lo hemos hecho de la forma más eficiente. Y sí, es verdad que gracias a la energía es posible tener un estilo de vida que sería improbable en caso de que no dispusiésemos de recursos energéticos, sin embargo, debemos cambiar el modelo energético actual.

Con la utilización de las llamadas fuentes de energía de origen fósil, es decir no renovables, e independientemente de lo que supone para el futuro lo limitado de sus reservas, nos estamos jugando mucho, pues es ya una evidencia científicamente demostrada los efectos negativos que a escala planetaria está ocasionando. Además, ese agotamiento de las actuales reservas no sólo llevará aparejado un rápido encarecimiento del precio, sino conjuntamente una mayor inseguridad en el abastecimiento energético, lo que en suma aconseja vayamos pensando en otras alternativas.

Esta comarca norte y noroeste de Gran Canaria quiere contribuir en la lucha contra el cambio climático, por ello debemos apostar por un consumo más racional, por un aumento de la eficiencia global y por una apuesta decidida hacia las energías renovables.

En este marco de intenciones, y junto a otras administraciones, debemos hacer asimismo un esfuerzo dirigido a la protección de nuestro medio natural. En nuestra comarca, y a pesar de todo, aún podemos hablar de un amplio porcentaje de territorio en buen estado de conservación. Una importante masa forestal protege uno de nuestros recursos más preciados, el suelo, que no olvidemos es un recurso natural no renovable a corto-medio plazo. Invito a la institución insular y regional a llevar a cabo repoblaciones que posibiliten una recuperación de nuestros bosques primigenios que incluso, con el tiempo, puedan convertirse en sello que identifique un norte antaño célebre por sus extensas selvas.

Por otro lado, el suelo es el soporte de todos los ecosistemas terrestres, que a la vez son la base de los procesos productivos y en general de toda la actividad económica. No quiero hacer mención a nuestro medio natural, y en concreto de este recurso tan importante como el suelo, sin advertir de los procesos de degradación que éste viene sufriendo. En Canarias, y esta comarca no es una excepción, se ha detectado un proceso creciente de degradación del suelo cada vez más acelerado y extendido. Entre sus causas están las naturales, como las producidas por la erosión, proceso que lógicamente no afecta por igual a todo el territorio. Sin embargo, existen también causas antrópicas, y en estas nosotros somos el origen, en particular cuando se trata de cultivos intensivos con abuso de agroquímicos, y la utilización de aguas de baja calidad en la agricultura de regadío.

Como consecuencia de la degradación del suelo se reducen las cualidades del mismo, afectando por tanto a la productividad de los cultivos, viéndose disminuida su potencialidad como recurso natural.

Por tanto, dejémonos de hablar de medio ambiente y medio natural como algo de lo que hay que discutir, y pasemos decididamente a la acción.

-----

Ya en otro escenario, hacer mención al amplio abanico de elementos patrimoniales ligados al ámbito cultural que son de un elevado interés. Yacimientos arqueológicos, monumentos, arquitectura tradicional, iglesias, cascos históricos, antiguas infraestructuras ligadas al mundo del agua o al espacio agrario, entre otros, se convierten en valores al alza en una isla que tiene en el turismo una importante fuente de ingresos.

Indudablemente, este patrimonio cultural, al igual que el natural, debe ser protegido. Si somos capaces de activar este patrimonio, articulándolo en torno a unos circuitos que ensamblen naturaleza y cultura, y en este sentido y por sus competencias en esta materia el Cabildo de Gran Canaria tiene mucho que decir, tendremos otro vivero de empleo. Sí, circuitos arqueológicos e históricos, centros de interpretación, aulas de la naturaleza, museos, buena oferta de turismo rural, una red de senderos correctamente señalizada, buena restauración, artesanía, todo ello puede impulsar en el norte y noroeste de esta isla un turismo que tiene cada vez más adeptos.

Nuestra comarca presenta un territorio caracterizado por su gran riqueza natural, paisaje muy variado y lleno de contrastes, que posee además una gran extensión de paisajes naturales protegidos. Estos Espacios Naturales Protegidos, así como otros paisajes culturales marcados por el agro, pueden significarse como un tesoro para nuestro futuro. No debemos verlo como una limitación al desarrollo, puesto que en claves de desarrollo sostenible son en realidad un recurso de elevado valor.

Ante el nuevo escenario de crisis generalizada en todo el mundo debemos, ahora más que nunca, apostar por nuestra pequeña y mediana empresa. En general, la empresa canaria es de dimensiones reducidas, y muchas son de carácter familiar, pero en cualquier caso, empresas que generan empleo y riqueza.

Debemos dinamizar este sector ofreciendo soluciones que reduzcan sus gastos y aumenten los beneficios, para que a su vez éstos últimos se transformen en más empleo. Agilizar definitivamente los proyectos del polígono industrial, el mercado agrícola y ganadero, y en general estimular los diferentes subsectores empresariales impulsando actividades de I + D.

En concreto, y en sintonía con lo apuntado anteriormente, creo que sería interesante impulsar actividades industriales relacionadas con la protección y mejora medioambiental, como son la agricultura ecológica, el reciclaje, el aprovechamiento energético, el tratamiento de residuos, la minimización de la contaminación y el desarrollo de las energías renovables, todo evidentemente con la ayuda y participación de otras instituciones de mayor rango, y en donde debería participar también tanto el INEM como el ICFEM.

Debemos realizar también campañas que identifiquen a la población con los productos hechos en Canarias. La actitud y la creciente identificación del mercado local con los productos industriales canarios, particularmente con bienes de consumo, podría suponer una ventaja que favorecería la demanda de estos productos. ¿Y por qué no, incluso, una gran feria semanal o mensual de artesanía hecha en el norte, o ferias agrarias especializadas por zonas?.

Estamos obligados a innovar, pues creo que otro gran ciclo económico en Canarias está tocando a su fin y sin lugar a dudas debemos transformarnos y reactivar de nuevo nuestra economía. Debemos hacer

campañas para estimular la formación de nuestra gente, y desde aquí, como no podría ser de otra manera, también invito a nuestra Universidad a que colabore con nosotros en este gran reto de futuro y desarrollo en clave de sostenibilidad para el norte.

-----

Y para ir concluyendo ya, quisiera no dejar de mencionar un aspecto que considero también de vital importancia, y que no es otro que el de la modernización de las administraciones públicas, algo que es seguro redundará en la más eficiente atención a nuestros ciudadanos. En lo que al personal de la Mancomunidad se refiere, sé de la profesionalidad y del buen hacer de todos ellos, desde aquí les brindo mi apoyo, pero también les animo a trabajar, juntos, codo a codo, por lo que entiendo son metas irrenunciables para los que hoy conformamos esta familia del norte y noroeste de Gran Canaria.

Como punto final a este discurso, agradecer el trabajo previo de mis antecesores en el cargo, como no podía ser de otra manera, y sin más, insistir de nuevo en la importancia que tiene para nuestro futuro el que caminemos unidos y pensemos de forma global, viendo el territorio que conforma esta Mancomunidad como si fuese un gran municipio.

Creo fehacientemente, y por tanto subrayo, que es muy importante que obviemos posicionamientos localistas, los grandes retos que se nos plantean de aquí al futuro pasan por estar unidos y mantener una visión de conjunto. Tras nuestras decisiones esperan miles de ciudadanos, es nuestra responsabilidad.

Muchas gracias.